

Análisis

La dura lucha de Fajardo y su coalición contra las 'fugas' hacia las filas de Petro y Fico.

Colombia / 1.7

DOMINGO
 EL TIEMPO • 10 DE ABRIL DE 2022

Colombia

1.7

Las fugas le ponen presión a filas de Fajardo

La llegada de miembros de la Centro Esperanza a las campañas de Gutiérrez y Petro es un desafío para el futuro de esa coalición. ¿Qué hay detrás de esa caza de adhesiones?

ARMANDO NEIRA - EDITOR DE POLÍTICA DE EL TIEMPO @armandoneira



Gustavo Petro, candidato del Pacto Histórico. FOTO: MAURICIO MORENO, ARCHIVO EL TIEMPO

Sergio Fajardo, aspirante de la Centro Esperanza. FOTO: CLAUDIA RUBIO, ARCHIVO EL TIEMPO

Federico Gutiérrez, candidato de Equipo por Colombia. FOTO: HÉCTOR FABIO ZAMORA, EL TIEMPO

En la noche del miércoles que pasó, Francia Márquez, fórmula vicepresidencial de Gustavo Petro, visitó al electo senador del partido Verde, Ariel Ávila. Allí, en su apartamento del centro de Bogotá, mientras degustaban unas costillas de cerdo con jugos tropicales, lo invitó para que dejara las filas de la Coalición Centro Esperanza y se sumara a la campaña del Pacto Histórico.

Ávila, quien hasta hace poco era analista político y fue la tercera votación en la lista al Senado que encabezó Humberto de la Calle Lombana, le respondió que estaba meditando su decisión. Al día siguiente, en la mañana del jueves, Sergio Fajardo lo buscó también y se tomó un café con él. El candidato presidencial de la Centro Esperanza quería asegurarse de que no se le fugara hacia las toldas de sus competidores.

Su temor era comprensible. En cuestión de días, Fajardo ha visto cómo políticos que en algún momento compartieron con él lo han abandonado para irse a los bloques de Petro o del Equipo por Colombia de Federico Gutiérrez.

El primero fue el médico cirujano Rodrigo Lara Sánchez, de 51 años, a quien le ayudó en su campaña (en 2010) en su intento por llegar al Senado. Lara se presentó en la lista de Compromiso Ciudadano, el movimiento del exalcalde de Medellín y exgobernador de Antioquia. Aunque no salió electo, la relación continuó siendo estrecha.

Durante la campaña presidencial de Antanas Mockus, se unió al Partido Verde y fue el coordinador departamental en el Huila. Posteriormente, en 2016, Lara ganó con el aval de la Alianza Verde la alcaldía de Neiva. Hizo una pausa en la actividad política, pero con estos antecedentes se daba como un hecho que al volver estaría en la misma embarcación que Fajardo. Sin embargo, no fue así. Desde hace dos semanas se convirtió en el 'vice' de Fico, como le dicen sus seguidores.

A Fajardo también lo sorprendió la partida del exdefensor del Pueblo Carlos Negret hacia la campaña de Gutiérrez, anuncio que fue uno de los hechos políticos de la semana. Negret fue el número dos en la lista al Senado por el Nuevo Liberalismo, uno de los partidos que forman parte de su coalición.

Negret, sin duda, ha sido un caracterizado defensor de los derechos humanos. Durante el llamado paro nacional se mostró siempre dispuesto a manifestar la protección de los manifes-

tantes y a comprender las causas que los motivaron. De hecho, fue el autor del informe que la alcaldesa Claudia López le entregó a la representante en Colombia de la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos sobre violaciones y abusos de la Fuerza Pública, el cual recibió críticas del Gobierno Nacional y miembros del Centro Democrático.

En la defensa de este abogado javeriano salió la mandataria de la ciudad, ex fórmula vicepresidencial de Fajardo en las elecciones de 2018. López alabó su seriedad e incluso lo llamó "defensor del pueblo de Bogotá".

Al salir a la otra orilla, Negret explicó: "Fico ha hablado de hacer puentes y si los del Nuevo Liberalismo, de la mano del director, quieren llegar, serán recibidos porque tienen espacio, es un espacio muy abierto, está Negret, está (María Fernanda) Cabal, cabemos todos".

Temor al éxodo

En aquel instante se creyó que la salida de militantes del partido —que tomó las banderas del asesinado Luis Carlos Galán— a la orilla de Gutiérrez sería un éxodo masivo. Su jefe natural, Juan Manuel Galán, reaccionó con rapidez y publicó un video en el que dijo: "El Nuevo Liberalismo no es un partido fallido". Y reiteró que Negret sería el único que abandonaría a Fajardo y que, además, su caso ya estaba en el comité de ética de la colectividad.

Pero ¿por qué el interés para sumar figuras que aunque hayan estado en la centroizquierda o centroderecha tienen características que se acercan al centro? Recientes estudios de opinión política lo explican con claridad. Los resultados de la medición de Polimétrica de marzo dicen, por ejemplo, que el 17 por ciento de los colombianos se identifica políticamente con la derecha, el 23 por ciento con la izquierda y el grueso, el 60 por ciento, con el centro.

Pero, ¿cómo se explica entonces que en las recientes encuestas los candidatos que se presentan a sí mismos como más cercanos al centro estén por debajo de Petro y Gutiérrez? En parte porque son dos: Fajardo y Hernández, que se dividen los votos", dice un experto. "También porque los resultados de las consultas dejaron gravitando en el ambiente la percepción de que ahora la cosa es entre Gutiérrez y Petro debido al número de votos que obtuvieron".

Por eso, el experto cree que, en estas dos semanas que vienen, Fajardo podría seguir recibiendo baldados de agua fría. "De él depende si aguanta, da la

Con una votación que se estima en 20 millones de votos, —en cifras redondas—, esos diez millones de votantes que hubo entre el Pacto Histórico y el Equipo por Colombia ya se han definido. Ahora hay que buscar en otros escenarios.

Los resultados de la medición de Polimétrica de marzo de este año dicen, por ejemplo, que el 17 por ciento de los colombianos se identifica políticamente con la derecha, el 23 por ciento con la izquierda y el grueso del país, el 60 por ciento, con el centro.

pelea y lograr pasar a segunda vuelta", dice.

Sin embargo, la profesora Bernardina Pérez, de la Universidad de Antioquia, considera que es difícil encasillar como de extremos a los candidatos en esta campaña "porque en los debates y en sus programas de gobierno muestran muchas similitudes". De hecho, dice, "a cada uno de los aspirantes le gusta mostrar que está en el centro, y eso es lo que hicieron al elegir a sus fórmulas vicepresidenciales". Así las cosas, ella cree que no solo se trata de captar figuras, sino de también mostrar que esa es su esencia.

Fractura sin reparar

En efecto, según estudios y encuestas, Colombia es un país de centro. Y con la mira puesta en ese segmento se integró la coalición Centro Esperanza, que reunió a miembros de centro y centroizquierda. Allí estuvieron como precandidatos, además de Fajardo, Ingrid Betancourt, Alejandro Gaviria, Jorge Robledo, Juan Manuel Galán y

Carlos Amaya. Pero, antes de los comicios, vino la debacle: peleas y disputas internas, retro de apoyos, dardos e insinuaciones poco elegantes salían de todos lados. Al final, el resultado no podía ser más desfavorable: la del centro fue la consulta menos votada.

Aun así, Fajardo consiguió la candidatura y, de nuevo, los antiguos rivales volvieron a unirse en torno suyo. Ahora hacen campaña por el país en lo que ellos denominan 'la remontada'. Claro, ya sin Betancourt, quien se retiró y va en solitario.

Pero esa fractura no ha logrado repararse. Los esfuerzos de la coalición Centro Esperanza no se ven todavía reflejados en las encuestas recientes. En ellas, por el contrario, Fajardo sigue rezagado frente a sus rivales más inmediatos. Y, empero, lo que ha empezado a suceder es que Gutiérrez (centroderecha) y Petro (izquierda) han enrumbado sus campañas hacia la conquista del centro. Y ya empezaron a obtener ganancias con los casos mencionados.

Fuertes apuestas

Los movimientos han sido intensos y, en ocasiones, sorprendentes. Como el hecho por Petro al designar a Alfonso Prada Gil, de 57 años, jefe de debate. Él también bebió de la fuente política del Nuevo Liberalismo en su juventud.

Abogado, egresado de la Universidad Libre, llamó la atención de Galán, que lo nombró su secretario privado. De allí pasó al Partido Liberal, desde donde empezó su ascenso político: concejal y representante a la Cámara hasta llegar a ser secretario general de la Presidencia durante la administración del presidente Juan Manuel Santos.

Esa cercanía con el exmandatario es lo que ha sido interpretado por varios analistas como el aterrizaje más claro del santismo en las filas de Petro. Aunque desde hace varios meses juega un papel clave en esa campaña el senador Roy Barreras, que fue uno de los escuderos de Santos en el Congreso, la llegada de Prada tiene el peso de quien fuera considerado uno de los alfiles más cercanos del expresidente.

En todo caso, quienes conocen a Prada coinciden en su capacidad para moverse en los escenarios políticos y en su afecto por varios de los líderes de la Centro Esperanza como Fajardo y Antanas Mockus.

También en Equipo por Colombia hay quienes lo valoran. "Le tengo un gran aprecio personal, aunque su decisión de irse con Petro es un error político enorme", dijo Enrique Peñalosa, aliado de Gutiérrez.

Esta serie de hechos sucedidos en los últimos días ratifican que la conquista de figuras que no estén en los extremos políticos es el objeto de deseo de los candidatos que puntúan en las encuestas.

La fuerza decisiva

Los teóricos de las ciencias sociales coinciden en señalar que quien logre atraer al mayor número de electores del centro podrá ganar la presidencia. "En política, las ideas son tan importantes como las matemáticas", dice un experto en elecciones.

Según sus cuentas, para obtener el triunfo se necesita superar los 10 millones de votos. El total de la votación del Pacto Histórico en la consulta interpartidista del 13 de marzo fue de 5'818.375 votos, mientras que la del Equipo por Colombia fue de 4'145.691 sufragios. Entre ambas fuerzas suman 9'964.066 electores.

Es natural que quienes votaron por determinada consulta ese día vayan a hacerlo este 29 de mayo, día de la primera vuelta, por el candidato elegido. Con una votación que se estima alrededor de 20 millones de votos —en cifras redondas— esos diez millones de votantes de entre el Pacto y el Equipo ya se han definido.

Ahora hay que ir en la búsqueda de esos electores que o bien se inclinaron por la Centro Esperanza, 2'287.603 votos, o por aquellos indecisos. Incluso por quienes optan por uno de los cinco restantes candidatos: Rodolfo Hernández, John Milton Rodríguez, Enrique Gómez, Ingrid Betancourt o Luis Pérez.

En este escenario, Fajardo ha sido hasta ahora el más afectado, aunque de cara al público se muestra tranquilo. "Nos quieren hacer creer que esto es entre Petro y Fico", argumenta. Y añade: "Están equivocados. Somos alternativa lejos del toldo vital y las alianzas con los mismos de siempre".

Jaime Duarte, profesor de Gobierno de la Universidad Externado, dice que en el historial electoral del país la franja más amplia es la de los indiferentes, a la cual es muy difícil convencer en tan corto tiempo.

En las últimas elecciones, hubo una participación inferior al 49 por ciento. Colombia sigue siendo un país en el que más de la mitad de los ciudadanos no ejercen el derecho político de elegir a sus representantes. Con esta realidad y con el tiempo tan corto —faltan apenas 49 días para la primera vuelta—, "los candidatos centran sus esfuerzos en hablarles a quienes se participan. Ahora, se trata de hacerlos variar", asegura.

Según su lectura, "en este proceso, el más damnificado es —y muy posiblemente lo seguirá siendo— el Centro Esperanza". Para él, las campañas que están polarizando la atención ven que esta coalición se autodestruyó con las peleas internas, aunque temen que pueda tomar fuerza y les haga competencia. "Para ellos, todo sacarle el aire para que no llegue a crecer", dice.

Esto apenas empieza

Es previsible que, en los días por venir, continúe sin pausa el intento de los candidatos punteros de seducir a los cuadros de esa coalición y a figuras que tengan características de centro. Tanto en las filas de Petro como en las de Fico avanzan en conversaciones para sumar más apoyos de ese tipo.

Pedro Piedrahíta Bustamante, profesor de Ciencia Política de la Universidad de Medellín, pronostica que, por ahora, el guión de la campaña no cambiará: "Existe una campaña polarizada —entendiendo la polarización en una forma positiva—, precisamente porque está mostrando dos espectros relevantes de la política nacional. Y en ese orden de ideas, los políticos de ambos lados deben conquistar unos electores que no están en sus extremos", dice.

Viene la Semana Santa y habrá reflexión y reposo. Luego, vendrán acontecimientos que seguro volverán a sorprender como los movimientos que se registraron en los últimos días. Como dijo un exministro, la política en Colombia es dinámica.